

Black and Green afirma que su planta no reviste peligro ni contaminación

El alcalde aseguró ayer que no ha tomado «ninguna decisión» sobre el proyecto de la factoría de reciclado de neumáticos y la Plataforma Merindades Limpias anunció que se opondrá a ella A.C.

Victorino Luengo Marín, consejero delegado de I+D+i de la empresa Pirorec, matriz de Black and Green Castilla y León, comenzó ayer su charla en Quintana Martín Galíndez explicando que la única planta industrial de reciclado de neumáticos de esta empresa con sede en Guadasequies (Valencia) está a 600 metros de la localidad y al lado de un almacén de butano, lo que «demuestra que no reviste peligro alguno». El directivo explicó con todo detalle la tecnología patentada en 1995 por él y otros socios y que desde entonces ha pasado un largo proceso experimental y de búsqueda de inversores. Siempre según lo manifestado por Luengo, el sistema llamado «termólisis ecológica apenas genera residuos y produce una emisión mínima de gases invernadero». La planta proyectada en el Valle de Tobalina pretende tratar a diario 45.000 kilogramos de



El salón de plenos del Ayuntamiento de Tobalina se quedó pequeño para el público asistente a la charla. A.C.

neumáticos troceados libres de hierro durante 24 horas y 320 días al año, lo que implicaría un tráfico de dos o tres camiones diarios de entrada y otros tantos de salida. El neumático irá a un reactor donde se calentará en ausencia de oxígeno mediante un horno externo. De este proceso que responde a «una patente única en el mundo» saldrán un 40% de hidrocarburos líquidos (gasoleo y queroseno), un 51% de negro de humo, destinados a la venta, y un 7% de gases.

Será en estos gases donde viajen los elementos más nocivos de las ruedas, como el azufre y otros materiales pesados, pero pasarán por un lavado a base de sosa e hipocloritos que dejará el gas libre y lo conducirá a los hornos para alimentar su combustión y seguir produciendo el calor necesario en el proceso. De este modo, la planta será autosuficiente energéticamente y emitirá por su chimenea lo mismo que cuando se quema gas natural, es decir, «una emisión mínima de gases invernadero».

Mientras, los productos más contaminantes fruto del lavado de los gases se quedarán en el agua que se conducirá a las balsas de decantación de la planta. En estas balsas, con doble impermeabilización, se tratarán y neutralizarán los productos tóxicos que acabarán convertidos en lodos sólidos con destino a plantas autorizadas de tratamiento. El agua irá a la depuradora y de ahí a la red de agua, pero ya con un PH neutro, según los datos aportados por Luengo.

El directivo de Pirorec también incidió en los numerosos autocontroles del agua y de los gases que se realizan a diario en la planta valenciana y en el hecho de que «estamos orgullosos de cumplir todas las